



Abside de la Iglesia.

# IGLESIA DE SAN PEDRO DE NAVATA

Fotos: JOAQUIN FORT DE RIBOT

Por JOSÉ M.<sup>a</sup> GRAU

Este bello ejemplar románico del siglo XII situado en Navata cercano de dicho pueblo, en la barriada llamada vulgarmente “can Miró”, sería seguramente en esta época la iglesia parroquial de éste. Antiguamente estaría muy diseminado como lo atestiguan hoy todavía muchísimos muros esparcidos por su término municipal y el castillo de los señores de Navata muy lejos del núcleo actual.

Aunque F. Montsalvatge en su obra T. III de Monasterios e Iglesias no la cite, y si la actual, transcribiendo la inscripción de una lápida sepulcral existente en esta fachada en el año 1677, de un párroco que se titula ser el primero de esta iglesia. También dice que dicha iglesia fue totalmente reedificada en el siglo XVIII. Cita documentos de 1362, 1280, 1123, 1094 que seguramente se refieran a esta iglesia de que tratamos y otro de 1019 que sería muy probable de otra anterior a la actual y quizás está construida sobre la otra, como en muchos otros casos.



Detalle de la Portada.

La orientación de su entrada que está frente al abside es de poniente, caso no muy frecuente en esta época.

Es de planta muy alargada, de una sola nave, bóveda de cañón seguido algo apuntada y en la de cuarto de circunferencia del abside y pared del mismo, reciente limpieza han dejado al descubierto restos de decoración pictórica al fresco según la técnica decorativa de la época, muy deteriorados.

En el lado de la epístola hay tres ventanas, una en el centro del abside y otra en la fachada, todas de doble derrame. En el del evangelio hay tres huecos abiertos en el muro, dos de ellos para altares y quizás uno, el más cercano a la puerta para la pila bautismal, el otro que llega junto al arco triunfal en el presbiterio es mucho mayor, de piedra labrada que abarca todo el grueso del muro, de ocho metros de luz, cuyo arranque empieza en el nivel del suelo, su altura sobrepasa la moldura de media caña que corre a lo largo del arranque de la bóveda, encima hay una piedra salediza en forma de canecillo, este arco está la mitad exterior de su grueso tapiado con mampostería, seguramente se había construido como ampliación de la iglesia y en éste se encuentra otro hueco también tapiado que sería la puerta de comunicación con el cementerio.

Es de notar en la nave además del nivel del presbiterio, dos niveles distintos de una sola grada de diferencia, quizás para dar mayor altura a los huecos laterales de los altares.

Cerca del presbiterio del lado de la epístola hay a poca altura un hueco todo de piedra labrada, en forma de embudo, tal como indica el croquis que serviría para evacuar las aguas residuales del lavatorio de manos y quizá del bautismo, yendo éstas a parar bajo el nivel del suelo.

Entrando a mano derecha se halla una pila de las de pie para agua bendita de estilo renacimiento hecha con piedra de Gerona de dibujos.

La llegada a la iglesia por una gradería muy graciosa como indican los dibujos en planta y alzado hoy casi desaparecida, que salvaba el desnivel existente entre ésta y el camino que enlaza dicha barriada con el pueblo.

La fachada está rematada por una espadaña encima de la cual corona una cruz de hierro con veleta, dibujo de sabor popular, más abajo la ventana y después la portada finamente decorada como puede verse en la de conjunto y en detalle, con dos archivoltas y sus respectivas columnas y capiteles exquisitamente trabajados algunos en muy mal estado de conservación, faltan los basamentos de estas columnas, tal vez se hallan embutidos en el hormigón que se empleó antiguamente en una obra de consolidación; en el tímpano hay el símbolo del cordero místico también muy deteriorado. La puerta herrada es un magnífico ejemplar en su especie de este estilo, faltándole el detalle de parte de la cerradura, se halla completa en el dibujo con bastante variedad de clavos, cuyas distintas formas pueden verse en el dibujo asimismo secciones de los hierros, detalle de la cerradura y llave de la puerta.

En las paredes exteriores laterales se ha reconstruido la moldura de piedra de media caña terminal del muro, la parte superior del mismo en el abside, tejados y espadaña.

Sería de desear que ejemplares así fueran conservados con más esmero, estimulándolo las personas que puedan influir en ello.



Portada.